



FLORENCIO BALCARCE

# **LAS HIJAS DEL PLATA (CANCION)**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**FLORENCIO BALCARCE**

## **LAS HIJAS DEL PLATA (CANCION)**

Las tiernas hijas del Plata  
Más frescas son que las flores;  
Sus palabras son amores,  
Dulce halago es su mirar.  
¡Infeliz quien sus virtudes  
Y quien sus gracias no admira!  
Más infeliz quien las mira  
Y las tiene que dejar!

Ten las alas un momento, No me robes el contento  
Manso viento.

Cual la lumbre que de noche  
La luna esparce en los cielos,  
Nos vierten ellas consuelos  
En las horas de amargor.  
Y si risueño el Destino  
Placeres nos atesora,  
Son como flor que en la aurora  
Nos embriaga con su olor.

Ten las alas un momento, No me robes el contento  
Manso viento.

Sus negros ojos alcanzan  
De los amores la palma;  
A través de ellos el alma  
Se ve cándida brillar.

Como entre arena plateada  
Refleja el nácar luciente,  
A través de la corriente  
Del augusto Paraná.

Ten las alas un momento, No me robes el contento  
Manso viento.

Sus corazones abrigan  
La pureza de su cielo,  
La inocencia de su suelo,  
Lo benigno de su Sol.  
Al picaflor ellas vencen  
En viveza y en donaire,  
Y les da la flor del aire  
Su fragancia y su frescor.

Ten las alas un momento, No me robes el contento  
Manso viento.

¡Pobre de mí que ya nunca  
Las veré en playa extranjera!  
¡Pobre de mí cuando muera  
Sin que me aliente su voz!  
Si escribió suertes risueñas  
Allá en su libro el Eterno,  
También cual noche de invierno  
Oscuras las escribió.

Ten las alas, etc.

¡Adiós, estrellado cielo!  
¡Adiós, oh río argentino!  
Donde me arrastre el Destino  
Serán tus hijas mi amor.  
¿Cuál habrá entre ellas que un día  
Mi oscuro nombre repita?...  
¿Ningún corazón palpita  
Cuando oye mi triste Adiós?

Ten las alas un momento, No me robes el contento  
Manso viento.

## EL CIGARRO

En la cresta de una loma  
Se alza un ombú corpulento,  
Que alumbra el sol cuando asoma  
Y bate si sopla el viento.

Bajo sus ramas se esconde

Un rancho de paja y barro,  
Mansión pacífica, donde  
Fuma un viejo su cigarro.

En torno los nietos mira,  
Y con labios casi yertos:  
-¡Feliz, dice, quien respira  
El aire de los desiertos!

Pueda, al fin, aunque en la fuente  
Aplaque mi sed sin jarro,  
Entre mi prole inocente  
Fumar en paz mi cigarro.  
Que os mire crecer contentos  
El ombú de vuestro abuelo,  
Tan libres como los vientos  
Y sin más Dios que el del cielo.

Tocar vuestra mano tema  
Del rico el dorado carro;  
A quien lo toca, hijos, quema  
Como el fuego del cigarro.

No siempre movió en mi frente  
El pampero fría cana;  
El mirar mío fué ardiente,  
Mi tez rugosa, lozana.

La fama en tierras ajenas  
Me aclamó noble y bizarro;  
Pero ya, ¿qué soy? Apenas  
La ceniza de un cigarro.

Por la patria fui soldado  
Y seguí nuestras banderas  
Hasta el campo ensangrentado  
De las altas cordilleras.

Aún mi huella está grabada  
En la tumba de Pizarro.  
Pero ¿qué es la gloria? Nada;  
Es el humo de un cigarro.

¿Qué me dejan de sus huellas  
La grandeza y los honores?  
Por la paz hondas querellas,  
los abrojos por las flores.

La patria al que ha perecido  
Desprecia como un guijarro...  
Como yo arrojo y olvido  
El pucho de mi cigarro.

Las horas vivid sencillas  
Sin correr tras la tormenta;  
No dobléis vuestras rodillas  
Si no al Dios que nos alienta.

No habita la paz más casa  
Que el rancho de paja y barro;  
Gozadía, que todo pasa,  
Y el hombre, como un cigarro.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

